

La nostalgia de la infancia a través del color

Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez

De entre todos los sentimientos que alberga el corazón humano, considero que la nostalgia es un material tanto inestable como prolífero; el creador trabaja a partir de su memoria, siempre inexacta e íntima. Entonces, para el artista existen dos acercamientos obvios en cuando a los recuerdos, que abarcan desde la tristeza a la felicidad. En el caso particular de Nayeli Guadalupe Gómez Martínez su obra gráfica es luminosa, la elección de colores y figuras recuerdan la libertad infantil. Existe una soltura casi desprolija en sus trazos que le aporta dulzura a su propuesta.

Sus acuarelas permiten que escapemos por un momento de la dura realidad adulta y logran sumergirnos en un mundo sencillo, donde la inocencia puede ser recuperada. Los escenarios idílicos están poblados por personajes infantiles e imaginarios de esos tiempos despreocupados de nuestra infancia. La artista promueve la sanación de las heridas emocionales y el rehacernos a través de la experiencia estética.

En la obra gráfica de Nayeli existe una fusión cautivadora de acuarelas y *collages* de fotografías intervenidas. Esta joven ha logrado desarrollar un estilo único que evoca la sensación de los dibujos realizados durante la niñez. De igual manera, los temas inocentes y vulnerables tienen una cosmogonía propia, pues la artista se da el permiso de traer a la vida a una sirena al lado de un niño berrinchudo y a la vez generar un bello homenaje a las mujeres anónimas y célebres de su imaginario.

Uno de los aspectos más destacados de estas obras es su habilidad para sumergirnos en ellas a través de elementos recurrentes como escaleras, sirenas, casas floridas, que transportan a un mundo sugestivo, ¿a qué otro estadio llevarán esos peldaños al cielo? Los componentes parecen tener un significado simbólico personal. Sus acuarelas hacen que reflexionemos sobre nuestra propia experiencia infantil y la conexión perdida con la espontaneidad.



Calaverita de la serie Sueños en hojas de maíz (2018). Digital: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Bowie Goblin de la serie *Sueños en hojas de maíz* (2021). Acuarela y pastel: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Cada una de sus piezas también destaca por su capacidad para transmitir emociones y provocar una respuesta en el espectador. Mediante la combinación de signos visuales y la elección de temas nostálgicos logra transmitir alegría y curiosidad. La obra se convierte en una ventana hacia las primeras edades, permitiéndonos explorar nuestros recuerdos y anhelos perdidos.

El uso del color, como ya se adelantaba, desempeña un papel crucial en la obra de Gómez Martínez. Sus acuarelas vibrantes crean una paleta que envuelve y sumerge al observador en cada trabajo. Los tonos cálidos y alegres, combinados con pinceladas sueltas y a veces irregulares, generan una sensación de vitalidad y energía que posee un ánimo juguetón.



Camino de mirasoles de la serie Sueños en hojas de maíz (2019). Acrílico: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Camel de la serie *Casa blanca* (2011). Grabado punta seca: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Sueños en hojas de maíz I de la serie *Sueños en hojas de maíz* (2019). Acrílico:
Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Otro aspecto interesante de su obra son los *collages* de fotografías. Mediante la combinación de imágenes extraídas de la realidad yuxtapuesta con rayas y colores, Gómez Martínez fusiona el mundo tangible con el imaginario, produciendo una dualidad intrigante. Se muestra con soltura la manera en que estos dos universos pueden coexistir y enriquecerse.

Las piezas de Nayeli Guadalupe Gómez Martínez nos sumergen en lo imaginario, recordándonos la importancia de abrazar una perspectiva joven, como si el mundo fuera revelado de nuevo. Aunque su estilo puede generar polémica debido a su aparente falta de precisión, es innegable que tiene un impacto emocional y nos invita a reflexionar sobre nuestras fragilidades y el poder de la imaginación.



El enfoque en las escaleras es especialmente intrigante, ya que estas pueden interpretarse como un símbolo de transición y crecimiento. Nos invitan a subir y explorar nuevos horizontes, pero también pueden representar desafíos y obstáculos en el camino hacia la madurez.

Además, las sirenas y las casas coloridas que encontramos nos adentran en un mundo fantástico y mágico. Estos componentes desatan la imaginación y la capacidad de soñar sin límites, recordándonos la importancia de mantener viva nuestra creatividad en la vida adulta. A través de sus trazos desprolijos y colores vibrantes, la artista logra capturar la esencia de la fantasía y transportarnos a un universo propio.



Escalera al cielo de la serie *Casa blanca* (2019). Fotografía intervenida: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Sirena de la serie *Casa blanca* (2019). Fotografía intervenida: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



El jardín de las flores rojas de la serie Casa blanca (2011). Collage: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Eterno resplandor de una mente sin recuerdos de las flores rojas de la serie Casa blanca (2011). Acuarela y tinta:
Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Es importante destacar el valor de la originalidad en la obra de Nayeli G. Gómez Martínez. En un mundo saturado de imágenes y estilos artísticos predecibles, su trabajo destaca por su frescura y autenticidad. Su forma desafiante y única se rebela ante las convenciones establecidas, cuestionando nuestras propias expectativas sobre el arte. Esto puede generar controversia y divisiones de opiniones, pero al mismo tiempo, es un recordatorio poderoso de la importancia de la individualidad y la libre expresión.

En última instancia, esta obra gráfica nos sumerge en un viaje de remembranza que constituye una reflexión sobre la fugacidad de la inocencia y la belleza que se encuentra en los detalles más simples de la vida.

En resumen, las acuarelas y los *collages* de fotografías intervenidas de Nayeli Guadalupe Gómez Martínez nos invitan a emprender un viaje a través de los recuerdos y la imaginación. Su estilo único y desafiante despierta emociones y cuestiona convenciones artísticas establecidas. La obra de esta joven artista es un recordatorio de la importancia de abrazar nuestro interior y mantener viva la chispa de la creatividad en la vida adulta.



IT de la serie *Casa blanca* (2011). Acuarela y tinta: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Mariposa de la serie *Sueños en hojas de maíz* (2020). Acuarela: Nayeli Guadalupe Gómez-Martínez.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

NAYELI GUADALUPE. Toluca, Estado de México. 1988. Licenciada en Diseño Gráfico y Maestra en Diseño por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México. Entre sus intereses profesionales se encuentra la antropología visual, el libro ilustrado y el libro álbum.

Recibido: 24 de abril de 2023
Aprobado: 30 de mayo de 2023